

Centros Educación Infantil y Primaria Públicos de Torredonjimeno

SEÑOR DIRECTOR:

La decisión del alcalde de acabar con todas las palomas de la ciudad me ha causado un gran disgusto.

Soy un hombre ya mayor y jubilado. La ausencia de estos animales representaría una pérdida inestimable. Es uno de los pocos placeres que me quedan en la vida.

La compañía de las palomas, a quienes les doy miguitas de pan o algún puñado de granos siempre que el tiempo y mi salud me permiten disfrutar del aire libre en cualquier banco del paseo. Comprendo que existen motivos de salud pública por los muchos excrementos que van soltando mientras vuelan. No me atreveré a protestar de que las elimine: pero sí sugiero, con el debido respeto a las autoridades: ¿acaso no debería aplicarse primero exterminando las ratas que, en cantidad aterradora, pueblan nuestras alcantarillas, y cuya presencia me resisto a creer menos nociva para la población humana que la de mis amigas las habitantes de los tejados y jardines? Atentamente suyo.

*(Francisco Ayala)*